BIBLIOTECA LIRICO-DRAMATICA Y TEATRO COMICO

VIVIR PARA VER

SAINETE EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

EMILIO S. PASTOR

TERCERA EDICIÓN

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
Federico de Madrazo (antes Greda), 15, bajo
1896

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia
457.

VIVIR PARA VER

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

VIVIR PARA VER

SAINETE EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

EMILIO S. PASTOR

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO LARA de Madrid
la noche del 30 de Septiembre de 1884

TERCERA EDICIÓN

MADRID
R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20
Teléfono número 551

1896

Al distinguido actor D. Julián Romea

Es difícil apreciar en el éxito de una obra dramática en qué proporciones ha contribuido el autor y los actores á conseguirlo.

Pero en VIVIR PARA VER *la duda no existe. La ejecución ha sido tan perfecta, que por inmodesto que fuese no había de desconocer cuánto debo á todos los artistas que en ella han tomado parte, y muy principalmente á V., que, escogiendo para su interpretación un personaje puramente episódico de la obra, ha sabido conquistar tantos aplausos y darle tan maravilloso relieve.*

Un deber de justicia, más que de reconocimiento, me obliga, pues, á ofrecerle con esta dedicatoria un testimonio cariñoso de amistad y gratitud.

El Autor

724507

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
PURA	Sra. Gorriz.
PEDRO	Sr. Romea.
JUDAS	Arana.
GUARDIA 1.º	Mesejo.
GUARDIA 2.º	Manso. (1)

(1) Este aplaudido actor se ha encargado de la parte de Guardia 2.º, papel inferior á su categoría y aptitudes, por deferencia al autor de la obra.—N. del E.

ACTO UNICO

Cuarto de la Prevención de un distrito de Madrid: una mesa y una silla, ambas en mediano estado, como único mobiliario. Puerta al foro. Ventana á la derecha.

ESCENA PRIMERA

PURA y GUARDIA 1.º, que entran.

GUAR. 1.º Pase usted.

PURA (Llorando.) ¡Ay, Dios mío!

GUAR. 1.º Vamos, vamos, consuélese usted, señorita.

PURA Es una infamia traer una señora á la Prevención.

GUAR. 1.º El gobierno tiene que velar por la vida de las gentes; y, como dijo el otro... el que da la vida que la quite, ¿estamos? Y también la autoridad tiene sus penas, y la autoridad no se tira de cabeza por ninguna parte.

PURA En cuanto salga de aquí (porque me soltarán alguna vez), en cuanto salga de aquí, vuelvo al viaducto y me arrojo.

GUAR. 1.º Si no estoy de servicio... La autoridad no tendrá responsabilidad alguna. Vava, vaya. *Vivir para ver*, como dijo aquél, y... buenas noches, y descansar. (Vase.)

ESCENA II

PURA

Esto es un atropello; no dejarla á una que se mate, como si no tuviera razones una mujer para dar un salto semejante. ¿Y Luis? ¡Infame! Estará tan contento cuando, después de recibir la carta en que le anunciaba mi funesta determinación, sepa que no la he realizado.—Estoy harto de tí, me dijo con el tono más despreciativo del mundo. ¿Harto de mí? ¿eh? Pues yo le juro que se hartará más, porque seré su remordimiento eterno, y se morirá; ya lo creo que se morirá. Mi sombra aparecerá todas las noches en su alcoba, mi sombra vengadora, que no le dejará dormir en el lecho conyugal... No; más vale que duerma y que sueñe conmigo; que se le aparezca mi imagen sangrienta, destrozada, horrible... ¡Ah! ¡Qué venganza!.. ¡Y esos guardias importunos han dilatado mi plan! Si esta ventana tuviera reja... Nada, no hay más remedio que vivir... vivir sin él... sin su amor y... sin un cuarto... (Se sienta en la silla que hay en la habitación y se levanta rápidamente.) ¡Ah! ¿Qué estrépito es ese? ¡Andan en la puerta!

ESCENA III

PURA, JUDAS y GUARDIA 2.°

GUAR. 2.° Adentro.

JUD. Protesto contra semejante atropello; yo no he cometido ningún crimen.

GUAR. 2.° Con la autoridad no se discute.

JUD. ¿Y á qué me traen aquí?

GUAR. 2.° A esperar que venga el delegado y las órdenes del señor juez.

JUD. ¿El juez? ¿Es algún delito ir á la calle de Segovia?

GUAR. 2.º Por el viaducto, sí, señor.

JUD. Es el camino más corto. ¿Usted no sabe geometría?

GUAR. 2.º Buenas noches, y ahí tiene usted compañía para consolarse. (Señalando á Pura.)

ESCENA IV

PURA y JUDAS

PURA ¡Y nos encierran juntos! ¡Ah, qué infamia! (Dirigiéndose á la puerta.)

JUD. ¡Una mujer! ¡Para mujeres estoy yo!... Pero, ¿por qué no habré andado más listo? He debido matar á ese guardia. Verdad es que de matar á alguien, me tenía más cuenta haber matado el hambre... Todo revela que voy á pasar aquí la noche. Será la primera que pasaré á cubierto en el invierno actual. Si al menos pudiera fumar... Pero esa mujer, (Mirando á Pura.) ¿por qué estará en este sitio?... ¡Chist!... ¡Señora!...

PURA ¡Caballero!...

JUD. ¿Usted frecuenta esta casa?

PURA ¡Caballero! (Con indignación.) ¿Por quién me ha tomado usted?

JUD. (Aparte.) (¡Caramba, cómo se enfada!...) (Alto.) Cálmese usted; yo no he tomado á usted por nadie. ¿Qué he de tomar, si hace cuarenta y ocho horas que no tomo nada?... Pero, en fin, ¿por qué está usted aquí?

PURA ¡Yo soy muy desgraciada!

JUD. Yo también.

PURA Yo iba á poner fin á mi existencia, cuando la autoridad me detuvo.

JUD. Yo también.

PURA Yo estoy enamorada de un hombre.

JUD. Yo también... Digo, yo no.

PURA Y aquí no podemos estar encerrados toda la

noche sin mengua de mi fama... Yo voy á empezar á dar gritos.

JUD. Feliz usted que puede dar algo; yo no tengo ya voz tampoco.

PURA (Recorriendo la estancia con rapidez.) Aquí debía haber un reservado de señoras.

JUD. Sí, como en los ferrocarriles.

PURA ¡Encerrarme... y con un hombre... y tan feo!

JUD. ¿Eh? Poco á poco, señorita; le niego á usted el derecho de juzgar mi estampa con tanta ligereza. Soy lo más hermoso que ha salido de Cabeza de Buey.

PURA ¡Ah! ¡Qué nombre! Mi corazón late con violencia al escucharlo.

JUD. (Aparte.) Esta señora debe estar guillada.

PURA De Cabeza de Buey es él... Luis, el infame que me ha abandonado para casarse con otra; usted le conocerá; cuénteme usted... cuénteme usted...

JUD. Bueno; sentémonos. (Se sientan en la silla. Pura se queda en pie á su lado.)

PURA ¿Usted es de allí?

JUD. Sí, señora; nací allí, y allí, después de estudiar, ejercí mi profesión hasta que tuve que abandonar el pueblo, porque empezaron á llamarme de apodo «Miura».

PURA ¿Es usted casado?

JUD. (Hace un signo negativo.) Soy veterinario.

PURA ¡Ah!

JUD. Se empeñaron en que una tarde había matado seis caballos, y de ahí el mote.

PURA Es graciosísimo.

JUD. La graciosísima es usted. (Aparte.) (No es fea esta chica.) (Alto.) Pues bien; me marché del pueblo y me dediqué á prestar mis servicios á la patria.

PURA ¿Como veterinario?

JUD. No; como patriota. He tomado parte en quince pronunciamientos.

PURA Pronunciar es.

JUD. Una prosodia entera, ¿verdad? Pues aun no pronuncio claro ni á diario la primera persona del presente de indicativo del verbo comer.

PURA Bueno; pero ¿y Luis?

JUD. ¡Ah! ¿Luis?

PURA Es de Cabeza de Buey... Luis Fernández...

JUD. ¡Ah! ¿El escribano?

PURA Justo; escribano... de barba.

JUD. No; de causas.

PURA Bueno; le conoce usted, ¿verdad?

JUD. Sí, señora; estudió conmigo; estuvo un poco en el pueblo; luego vino á Madrid y tuvo unos amoríos...

PURA Siga usted. (Con interés.)

JUD. No se pueden contar delante de una joven soltera.

PURA Yo quiero saberlo todo.

JUD. Bueno; pues tuvo... un belencillo... ¡já, já!... y ella se llamaba Pura.

PURA ¡Infame! (Dándole un golpe en el sombrero.)

JUD. ¡Señora!

PURA Esa Pura soy yo. Me ha calumniado el miserable... ¡Calumnia, calumnia!

JUD. Cálmese usted. ¿Yo qué sabía? Él lo ha dicho. Y ahora recuerdo que hace ocho días le pregunté por sus amores, y me dijo: «¡Divinamente! Creo que voy á librarme de ella muy pronto, porque me ha prometido matarse si la dejo. ¿Para qué quiero yo más? En seguida me caso con una mujer rica que me adora.»

PURA ¡Basta, caballero! Un favor, el último favor que le pide á usted una mujer honrada: eche usted sus manos á mi cuello...

JUD. Al momento. (Va á abrazarla.)

PURA Y estrangúleme usted.

JUD. (Retrocediendo.) Yo no soy verdugo.

PURA Vamos, no sea usted cobarde; ahógueme usted si no tiene un arma... Yo quiero morir... Atrévase usted, ó le arranco los ojos.

(Pura persigue á Judas durante esta escena; él retrocede de espaldas hasta tocar con las paredes por la izquierda. El Guardia, que entra, sorprende á Pura cogiendo por las solapas de la levita á Judas.)

ESCENA V

PURA, JUDAS y GUARDIA 1.º

GUAR. 1.º Lo que dijo el otro... (Después de separar á Pura de Judas.) En poniendo juntos hombres y mujeres...

PURA (Al Guardia) ¿Viene usted á ponernos en libertad? (Aparte.) Bueno; ahora yo iré á otra parte donde no me puedan impedir...

GUAR. 1.º Es que ha venido el Juzgado, y hay que declarar.

PURA
JUD. } ¡Vamos! (Dirigiéndose á la puerta.)

GUAR. 1.º ¡Alto! (Muy pausadamente.) Ustedes tienen prisa por volver á matarse por segunda vez.

PURA Sí, señor.

JUD. Yo creo que me bastará con la primera.

GUAR. 1.º Bueno; pues eso es una barbaridad, porque hoy se mata uno y mañana lo siente.

JUD. Mañana, ¿eh? (Aparte.) ¡Qué bruto es este guardia.

GUAR. 1.º El mundo da muchas vueltas, y vivir para ver, como dijo aquel. A lo mejor le cae á uno la lotería. (Dirigiéndose á Judas.) O le sale á una un novio. (Dirigiéndose á Pura.) O le sale cualquier cosa.

JUD. Sí; un grano en la nariz. Pero, ¿vamos á declarar ó no?

GUAR. 1.º Calma. Todos á un tiempo no pueden ir. Hay que proceder por sexos.

PURA Entonces yo voy la primera; el sexo femenino tiene ese privilegio.

GUAR. 1.º No, señor.

JUD. Claro; aquí no hay galantería; el sexo masculino es el primero.

GUAR. 1.º No, señor.

JUD. ¡Hombre!...

GUAR. 1.º Primero los guardias.

JUD. No conocía ese sexo.

GUAR. 1.º Luego los varones y después las hembras. (A Judas.) Salga usted.

JUD. Con mucho gusto. Si no vuelvo... á los pies de usted. (A Pura.)

ESCENA VI

PURA y GUARDIA 1.º

GUAR. 1.º ¡Ya lo creo que volverá! La autoridad es muy severa con los delincuentes.

PURA ¡Y le llama usted delincuente!

GUAR. 1.º Claro. El que se mata en la vía pública es un perturbador del orden público... molesta á los guardias... Pero de este señor nos dió lástima... Díjonos que no comía en una semana.

PURA ¡Pobrecillo!

GUAR. 1.º Una cosa son los amoríos, y otra es el apetito.

PURA Justo.

GUAR. 1.º Y es una persona fina. Vea usted lo que son las cosas del mundo: nos contó que tiene un tío muy rico y que lo desheredó por no querer casarse con una prima ó cosa así... á quien no conocía ni de vista... Hizo bien; á la mujer se la ha de ver antes de conocerla.

PURA Guardia, usted puede hacerme un favor muy grande.

GUAR. 1.º Es mi obligación servir á los criminales sin faltar á mi deber.

PURA Deme usted un papel y un lápiz.

GUAR. 1.º Al momento. (Le da un lápiz y una hoja de papel que arranca de su cartera.)

PURA Venga (Se sienta junto á la mesa, y escribe.) «Infame Luis;»—es algo suave esto, pero no importa.—«La autoridad me ha impedido librarte de mi odiosa presencia. Eres un vil.» (Al Guardia.) ¿Cómo se escribe vil?

GUAR. 1.º Vil... vil... ello mismo lo dice: con hache.

PURA Eso, ya lo sé. ¿Pero con *b* ó con *v*?

GUAR. 1.º ¡Ah! la *b* le dice mejor.

PURA (Escribiendo.) «Un vil, y moriré muy pronto; sé que no te importa esta pérdida.»

GUAR. 1.º (Que se ha ido acercando á la mesa y observa lo que Pura escribe.) ¿Qué pone usted ahí? (Señalando al papel.)

PURA ¿Aquí? Pérdida.

GUAR. 1.º (Apartándose.) Pérdida... perdida... Juraría que faltaba algo.

PURA (Escribiendo.) «No te importa mi pérdida; pero el remordimiento te la hará sentir. Adiós. Hasta el Valle de Josefat.» Perfectamente. Usted me hará el favor de llevar este papel á su destino... No hay sobre.

GUAR. 1.º Yo se lo pondré.

PURA Bueno. ¿Se acordará usted de las señas? Luis Fernández... escribano... Atocha...

GUAR. 1.º ¡Anda! ¡anda! ¿D. Luis Fernández, el de Buenavista?

PURA No; es míope.

GUAR. 1.º Ya. Pero hablo del distrito.

PURA Justo. ¿Le conoce usted?

GUAR. 1.º Sí; es del Juzgado de guardia.

PURA ¡Y qué!

GUAR. 1.º Que está aquí tomando declaración al otro.

PURA ¡Ah! (Cae desmayada sobre el guardia.)

GUAR. 1.º Bueno; ya cayó otro servicio. (La deja en la silla, reclinada sobre la mesa. Traeré agua. Estas jóvenes del día son muy flojas; en seguida se desmayan; en seguida se tiran de cabeza... Ya se ve; la juventud... Pero corramos, no vaya á ser cosa de cuidado... y tan... y mientras... (Mirándola) ¡Infeliz! tan joven y tan... impetuosa.

ESCENA VII

PURA y JUDAS

PURA (Incorporándose.) ¿Y será capaz de dirigirme la palabra como escribano? No... Yo no debo volver en mí hasta que el Juzgado se vaya.

Entran.. (Sintiendo ruido en la puerta.) ¡Ah! (Vuelve á hacer que se desmaya.)

JUD. ¡Vaya un juez! Todo se le vuelven consejos. ¡El tal Luisito! ¡Cuidado con Luisito!... ¡Vaya un amigo! ¡Qué pronto ha dicho que no hacía falta tomar declaración á mi compañera... en cuanto le he dicho quién es ella! ¡Cómo aprovechó la noticia del síncope que llevó el Guardia!... (Mirando.) Todavía no ha vuelto. (Acercándose.) Y es bonita... eso sí; es muy bonita. ¡Qué cutis tan fino tiene! (Tocándola una mano)

PURA ¡Ah! (Retirando la mano bruscamente.)

JUD. ¡Hola! Parece que me siente. ¡Qué mano tan preciosa y qué suave!... (Vuelve á tocarla la mano.)

PURA (Aparte.) Me conviene volver á toda prisa. (Incorporándose.) ¡Ah!... ¡Caballero!...

JUD. ¿Purita? (Con amabilidad.)

PURA ¿Se ha marchado él?

JUD. ¡Ah! ¿Sabía usted que estaba aquí? Sí; se ha marchado y nos deja encerrados toda la noche, hasta que demos al delegado palabra de honor de no atentar contra nuestra existencia.

PURA Toda la noche... ¿con usted? Entonces... Entonces no me quiere.

JUD. No; ni á mí tampoco.

PURA ¿Y no le ha dado á usted ningún recado para mí?

JUD. No, señora.

PURA ¿Nada?

JUD. Nada; ni para mí tampoco... Y eso que sólo le he pedido tres pesetas.

PURA ¡Infame!

JUD. Sí, muy infame; pero, en fin, debemos procurar pasar la noche de la manera más agradable posible.

PURA ¡Cómo! (Con sorpresa y levantándose.)

JUD. Siéntese usted aquí, á mi lado.

PURA Jamás.

JUD. ¿Pero va usted á estar en pie toda la noche?

PURA Pensaba haberla pasado de cabeza...

JUD. Vamos. (En actitud suplicante.) Tenga usted en cuenta que es la súplica de un moribundo...

PURA ¡Pobrecillo! Debe ser muy honrado cuando no tiene que comer... (Se sienta en la silla. Judas se sienta á su lado en la mesa.)

JUD. Así; ¡caramba qué ojos!

PURA ¡Caballero! (Volviendo la cara al lado opuesto.)

JUD. La ocasión la pintan calva, pero usted tiene una mata de pelo muy bonita. ¡Y qué cuerpo! ¡Ay! (Suspirando.)

PURA (Apartándose.) ¿Pero me está usted haciendo el amor?

JUD. No; le tengo hecho.

PURA Supongo que usted no abusará de la triste situación en que la suerte me ha colocado.

JUD. ¡Cá! Ni de esta situación ni de ninguna he podido yo abusar... Hasta que no vengan los míos...

PURA ¿Los de usted? Buena manera de esperarlos arrojándose por el viaducto...

JUD. Tiene usted razón; pero, ¿ve usted esta levita?

PURA Sí; ¿está vuelta?

JUD. No, señora; ya está... ida. ¿Ve usted estos pantalones? Me los puse el año 68 para tomar parte en la revolución.

PURA Sí; ya están usados.

JUD. Pues no me los he puesto más que aquella vez... y no me los he vuelto á quitar. ¿Ve usted este sombrero? Estoy esperando que vengan los míos para que le recorten el ala.

PURA ¡Ni que fuera un pájaro!

JUD. Justo; porque si no, vuela. (Levantándose.) Compadézcame usted, señorita. Los míos no llegan nunca; pero ahora ha llegado... la mía. Sea usted el único lazo que me una á la vida... Y además, yo no puedo perder una ocasión tan bonita para... adorarla.

PURA Ya sabe usted que pertenezco á otro hombre.

JUD. La propiedad es un robo, y ese hombre es un escribano.

PURA Caballero: usted no tiene moral.

JUD. No, señora; ni físico apenas.

PURA Aléjese usted de mí, por Dios.

JUD. ¿Que me aleje? Si Dios nos ha encerrado juntos aquí y sin poder separarnos, cúmplase la voluntad nacional... digo, la voluntad de Dios.

PURA Siéntese usted en esa silla y procure conciliar el sueño.

JUD. Si estoy perfectamente conciliado con él... Más falta me hace conciliarme con el estómago... Pero no hablemos de eso; hablemos del amor.

PURA Su amor de usted ha aparecido demasiado tarde. (Con resolución.)

JUD. ¿Tarde? No, señora, son las nueve en punto.

PURA Qué, ¿tiene usted reloj?

JUD. Sí, señora, á esta hora me obsequiaba la semana anterior un amigo con media tostada en el café Imperial. Hace ocho días que á las nueve en punto siento tres punzazos en el estómago. Por la mañana siento una punzada violenta... las ocho, hora del desayuno en la última casa de huéspedes en que viví. A las doce, dos punzadas; la hora de comer. A las nueve tres punzadas; la hora de la tostada. A las doce de la noche, cuatro y repique.

PURA ¡Infeliz! Se divierte usted, si su reloj señala los cuartos.

JUD. Eso nunca; pero lo malo es que hace ocho días se va convirtiendo en una repetición, y acabará por no señalar tampoco. ¡Como no le doy cuerda!...

PURA Sus desgracias de usted me han conmovido extraordinariamente. Si aquí quisieran traer algo de comer... yo lo pagaría, si usted no se ofendiese.

JUD. No, yo no me ofendo; porque manos blancas no ofenden cuando pegan, conque cuando pagan mucho menos. Y además, yo no soy quisquilloso. En el círculo de mis amigos nunca me ofendí porque me pagaran

algo... Ellos eran los que se ofendían alguna vez. No todo el mundo tiene mi buen cárácter.

PURA Me alegro que tenga usted esa buena condición. (¡Desgraciado!) Llame usted para ver si hay quien avise al café.

JUD. ¡Oh, joven filantrópica, la gratitud se une ahora al amor de mi corazón! Deme usted esa mano, y deje que la bese mil veces. (La coge la mano y la besa.)

PURA (Rechazándole.) Pero, ¿qué hace usted?

JUD. Es el reconocimiento, señora; es el reconocimiento... Yo soy muy agradecido.

PURA (Sintiendo que abren la puerta.) ¡Gracias á Dios! (Como empujado por un violento esfuerzo, entra Perico, tropieza en la mesa y se adelanta, tambaleándose. Pura habrá quedado á la izquierda del espectador. Judas al lado opuesto. Perico, antes de hablar, mira alternativamente á ambos con aire de sorpresa.)

ESCENA VIII

PURA, JUDAS y PERICO

PER. ¡Chist... á callar!

JUD. ¡Un borracho! ¡Con qué oportunidad ha llegado!

PURA ¡Dios mío, qué compañía! ¡A mí que me dan tanto miedo los borrachos!

PER. (A Judas.) ¿Tiene usted mixtos?

JUD. ¿Yo? ¡Ni pitillos!

PER. ¿No?... Bueno, pues... á callar.

JUD. Este hombre debe haber sido presidente del Congreso; siempre está imponiendo silencio. (Perico se acerca tambaleándose á Pura y se queda parado mirándola fijamente.)

PURA (A Judas.) Sálveme usted, joven. Este hombre me da un miedo espantoso.

PER. Buena mu... jer... ¡Buena mujer! Buena...

JUD. ¡Eh, amiguito, pocas libertades! (Interponiéndose.)

PER. ¿Es... su... gachí?

PURA ¿Qué dice ese hombre?

JUD. Sí, señor, es mía, ¿y qué? (Aparte.) Aquí es preciso dársela de valiente.

PER. ¿De usted?... ¿De usted?... Pues entonces... «Buena chica te llevas, picaronazo...» (Cantando.)

PURA Sólo nos faltaban las inconveniencias de este tío.

PER. (A Pura.) ¡Chist... á callar!

JUD. Pues, señor, aquí va á haber bofetadas.

PURA No se comprometa usted por mí, caballero.

JUD. ¿Qué no? ¡Pues bonito genio tengo yo para aguantar esas cosas!

PURA El corazón me dice que ese hombre me va á faltar.

JUD. Contéstele usted, que aquí estoy yo.

PER. Secretitos ¿eh? Pero ¡calle, ustedes son... los novios!

PURA ¡Qué novios!

JUD. Ahora le pego. (A Pura.) Cójame usted.

PER. ¡Los de esta mañana!... Perdonen ustedes, estaba algo chispo. ¡Já, já! ¡Qué bofetada le solté al señor. (A Judas.)

JUD. (Amenazandole.) Hombre... ¿á mí?

PER. Y qué beso la dí á esa barbiana en mitad de la... calle de Alcalá. ¡Já! ¡já!.

PURA Esto no puede escucharse.

JUD. Déjeme usted, déjeme usted, que me lo beba...

PER. Y, francamente, fué una barbaridad. Ustedes salían de almorzar de los... dos Patos con los convidados de la boda... Iban tan juntitos... y tan acarameladitos, que me dió la tentación, y entonces... ¡zás!

JUD. Bonita hazaña.

PER. (Con afectada finura.) Pero, francamente, fué muy mal hecho... no; yo al pronto... ¿sabes tú? Soy muy bruto, y luego, como si nada. Ustedes perdonen... venga esa mano, y después... echaremos unos copas juntos.

JUD. ¡Si echásemos unos bisteks! Diga usted, y el novio, ¿no le pegó á usted un par de estacazos?

PER. Un par de...no, señor; me pegó doce. ¡Qué bromista soy! Voy á ponerme á los piés... de la novia... para que me perdone.

PURA ¡Que no se acerque! (A Judas.) Está usted perdonado. (A Perico.) Le dejaremos seguir en su confusión.

JUD. ¡Bueno! Pues somos los novios; échese usted á dormir; y adiós.

PER. ¡Ah! ¡ja! ¡ja! ¡comprendo! (Con mucha malicia.) ¡Comprendo!

PURA (Con alarma.) ¿Qué es lo que comprende?

PER. Los han traído á ustedes á pasar... la noche... de boda á la Prevención... ¡Qué barbaridad! Aquí no se puede dormir. Yo duermo aquí todos los sábados... por la noche... y ya estoy acostumbrado...

JUD. ¿A dormir, ó á beber?

PER. ¡Cá! ¡Si yo no lo cato!

PURA Ahora nos va á negar que está bebido.

PER. Bebido... ¿yo?... ¿yo?

JUD. Sí, usted, hombre, usted.

PER. ¿Yo? ¿Perico?

PURA (¡Qué pesadez!)

PER. No, señor; yo no estoy bebido; el bebido es un azumbre que me traigo aquí todos los sábados.

JUD. Bueno; á dormirla, hombre.

PER. Que se duerma... sola... si quiere. Conque (A Judas.) lo dicho... yo comprendo bien todo... (Cantando.) «Anda, no seas bobín, dala un abrazo.»

PURA ¡Bonita manía le ha dado al hombre!

JUD. En eso no dice mal; la verdad sea dicha.

PER. Yo me hago el difunto. El primer día de boda... ¡es el primer día de boda!... ¡Pillín!... (A Judas.)

PURA Yo voy á tener que desmayarme.

PER. ¡A callar!

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y GUARDIA PRIMERO

GUAR. 1.º Aquí está el agua (Entrando con un vaso de agua.)

PER. Ya... estamos... todos lavados.

JUD. ¿Pero quién ha pedido agua?

GUAR. 1.º Era para la señora.

PURA No tengo sed.

GUAR. 1.º Como estaba con el soponcio...

JUD. ¡Ah! ¿Y viene usted ahora con el agua? Será de la fuente del Berro.

GUAR. 1.º El delegado repite que serán ustedes puestos en libertad en el acto, si dan palabra de honor de no matarse.

PURA Jamás daré esa palabra.

PER. Yo... con tal que se beba...

JUD. Pero, hombre, si á usted no le dicen. (A Perico.) Pues si usted no da su palabra, yo tampoco. (A Pura.)

GUAR. 1.º Que el mundo da muchas vueltas...

PER. Verdad; sobre todo, los sábados.

GUAR. 1.º ¡Ah! Se me olvidaba. (Buscando con mucha calma en los bolsillos.) La contestación de Don Luis. (Dando un papel á Pura.)

PURA Venga.

GUAR. 1.º ¡Calma! (Pura coge el papel, lo lee rápidamente, hace una exclamación y lo deja escapar de la mano, cayendo sobre la silla como desvanecida.) A tiempo traje el agua. (Acercando el vaso á Pura. Judas coge el papel del suelo, lo lee y después de una exclamación cómica de sorpresa cae sobre la mesa, dejando caer el papel al suelo.) ¡Caramba! (Se acerca con el vaso á Judas.)

PER. Eso no es una carta; eso es un medio chico.

GUAR. 1.º (Coge el papel del suelo para leerle y deja el vaso en la mesa, y en el momento que le ve Perico empezar la lectura, coge el vaso de agua y se le acerca con vivo interés y tambaleándose.) Apártese usted, ó le deshago. (Leyendo.) «Querida Pura: A cambio de tus insultos te voy á dar una buena noti-

cia. Ese hombre que está contigo en la prevención es el novio que tu difunto padre te decía que tenías guardado en España para cuando volvieras de Puerto Rico.»

PER. «¡En un cascarón de nuez!» (Cantando.)

GUAR. 1.º ¡Calle usted! «Ese es aquel Judas cuyo nombre solo te hacía rechazarle sin conocerle. Su tío José, que es el tuyo, le desheredó si no se casaba con la sobrinita de América, á quien Judas no quería, puesto que no la conocía ni la conoce aún. Casaos; tú serás feliz y él rico.—Luis.» (Durante la lectura de esta carta, Judas y Pura habrán ido acercándose poco á poco al Guardia, para que cuando éste llegue á la última palabra estén uno á cada lado.) Qué bien dijo el otro: ¡Vivir para ver!

PER. Y para beber.

PURA ¿Quién lo había de decir, Judas?... (Con ternura.)

JUD. ¡Querida prima!... (Abrazándola.)

PER. (Mirando á Judas y á Pura.) Ha llegado el momento de dormirse.

GUAR. 1.º ¡Alto! ¿Qué le digo al delegado? ¿Insisten en arrojarse?...

JUD. (A Pura.) ¿Insistimos?

PURA Joven; yo no puedo negarme á que usted tenga una fortuna.

JUD. Lo esperaba. (Al Guardia.) Pues diga usted a delegado que en cuanto salgamos de aquí nos arrojamos... á la Vicaría.

PER. Compadre, ¿dónde está esa taberna?

JUD. No me atreveré á salir
si un memorial no dirijo.

PURA. Sé lo que va usté á decir.

GUAR. 1.º Sí; que como el otro dijo...

PER. ¡Chist! ¡A callar! ¡A aplaudir!
(Al público.)

FIN

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Esparteros, 11; Gutenberg, Príncipe, 14; Simón y Comp.ª, Infantas, 18; Viuda de Hernando, Arenal, 11; José María Faquineto, Olivar, 11; Miguel Guijarro, Preciados, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suárez, Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Nova do Carmo, 45 y 47.

Habana: Sres. Loychate, Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Buenos Aires: Landeira y Comp.ª, Libertad, 16.